

Doctrinas fundamentales de la fe cristiana 1

La última vez que prediqué, terminé la serie de sermones sobre los diez mandamientos, por lo que me propuse comenzar una nueva serie de sermones, esta vez, sobre las doctrinas fundamentales de la fe cristiana.

Me parece absolutamente necesario en los tiempos que corren, en que existe una enorme confusión, debido a la multitud de comerciantes de la fe, que han propagado numerosas falsas doctrinas, para aclarar qué pertenece, y qué no pertenece, a la fe de Cristo.

Fe que fue dada una vez a los santos, y que tenemos, gracias a Dios, recogida en las páginas de la Sagrada Escritura. Por lo cual, no es posible, sino que es nuestro deber, conocerla, profundizar en ella, creerla, para poder practicarla y vivirla. Para que podamos estar seguros de que estamos en la Iglesia de Cristo, y no en alguna de las sinagogas de Satanás.

El apóstol Pablo nos exhorta en Efesios 4.15 a *seguir la verdad en amor*. Este es un mandato apostólico que muchos han olvidado, pero que hoy más que nunca es necesario tener en cuenta.

Exhorto a todos a conocer la verdad, al objeto de poder seguirla. Y aclaro, un grupo religioso en el que no se dé importancia a la verdad, en el que no se estudie, profundice y transmita la Palabra de Dios, no puede ser parte de la Iglesia de Cristo.

Si algo identificó siempre a los cristianos de todos los siglos, fue su celo por la verdad. Porque hay una verdad, aunque algunos la nieguen.

¿Han oído decir: Cada uno tiene su verdad? ¿O, no existen verdades absolutas? A pesar de que el ser humano quiere negar la verdad, porque reconocerla le obligaría a vivir conforme a ella, la verdad existe. Cristo afirmó en Juan 14.6: *Yo soy la verdad*.

Así, pues, por medio de esta nueva serie de sermones, me propongo, con la ayuda de Dios, exponer las verdades fundamentales de la fe cristiana. ¿Se animan? ¿Quieren conocer la verdad?

Quiero aclarar que no pretendo ser contencioso, ni dividir al Cuerpo de Cristo, sino justamente todo lo contrario, colaborar a la unidad de la fe, y del conocimiento del Hijo de Dios, exponiendo cuál sea mi conocimiento de la verdad.

Más como pastor, llamado por Dios al servicio de su Iglesia, nadie pretenda quitarme el derecho de exponer mi fe, aunque no coincida con la de otros. Declaro mi disposición a dialogar con cualquiera que lo desee sobre estos puntos doctrinales que iremos estudiando. Pero siempre a la luz de las Sagradas Escrituras.

En nuestra Web, tienen un Manual de Doctrinas en el que pueden profundizar más en estos temas.

Quiera Dios que también estos vídeos que se están grabando sirvan para ayudar a mucha gente que está en la búsqueda de la verdad. Por lo cual oremos que el Espíritu Santo nos ayude con su poder, para entender profundamente su Palabra, a fin de permanecer en ella.

El tema de hoy será: **Las Sagradas Escrituras, Voz de Jehová,**

Salmo 29.1-11 Siete veces: Voz de Jehová.

Isaías 1.18-20 Porque la boca de Jehová lo ha dicho.

Es de lo que vamos a hablar, de la Palabra de Dios. Es decir, de aquello que Dios ha dicho.

Dado que nuestra fe está fundamentada en las Sagradas Escrituras, es lógico que comencemos estudiando sobre ellas mismas. Les aconsejo que presten mucha atención, que después entren en nuestra web tomen gratuitamente el vídeo y lo guarden para meditar en él, hasta empaparse de estas verdades.

1.- La voz de Jehová es fiable 100%

Los profetas del AT escribieron afirmando que la habían recibido de Dios: Éxodo 24.3; Deuteronomio 12.28; Josué 3.9; 1Samuel 8.10; 1Crónicas 22.8; Isaías 1.10; Jeremías 1.4; Ezequiel 3.16; Oseas 1.1; Joel, 1.1; Amós 3.1; Jonás 1.1; Miqueas 1.1; Sofonías 1.1; Zacarías 4.8;

Cristo jamás cuestionó, ni menospreció la Palabra escrita de Dios. Jesús, conocía profundamente, y citaba de manera continua las Sagradas Escrituras, en las que se apoyaba para predicar y enseñar sobre el reino de Dios.

Si Cristo siempre citó las Escrituras como *Voz de Jehová*: *¿No habéis leído? ¿No oísteis? Como está escrito... Oísteis que fue dicho...*

Si se fió de ellas, y las guardó con reverencia, y estuvo dispuesto a cumplirlas aun cuando ello suponía morir, ¿Cuánto más debemos nosotros valorar cada Palabra de Dios, como Voz de Jehová?

Al igual que Jesús, los apóstoles citaron sin cuestionar nunca ni una sola de las Palabras de Dios. Creyeron y afirmaron su inspiración divina, sin cuestionarla.

Como está escrito: y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras, las cuales te pueden hacer sabio para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra. 2Timoteo 3.14-17.

Aun cuando Pablo se refiere aquí a las Escrituras del AT, podemos decir con Él, Toda la Escritura es inspirada por Dios, y por tanto: *Voz de Jehová.*

Hemos leído a Pablo y Pedro afirma exactamente lo mismo. *Los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo. 2Pedro 1.19-21.*

Ninguno de los apóstoles jamás enseñó nada contrario a la misma Escritura. Por esta razón, en esta mañana yo me atrevo a decir sin temor a errar, que la Biblia es la *Voz de Jehová.* Como está escrito: *Porque la boca de Jehová lo ha dicho. Isaías 1.20.*

La Escritura es nuestro único y mejor fundamento para la fe, y la garantía de que estamos en la verdad.

En ella está escrito todo cuanto necesitamos saber para alcanzar la salvación de nuestras almas, y el conocimiento del Altísimo y su voluntad. Lucas 16.29-31.

2.- La voz de Jehová no debe ser alterada

Algunos se atreven hoy a levantarse ante Dios mismo para negar la verdad escrita en las Sagradas Escrituras. Pero si fueran verdaderos siervos de Dios, se doblarían ante el peso de la misma verdad, y humildemente reconocerían que ninguna palabra humana puede ponerse al mismo nivel que esta.

Ay de aquellos que usan la Palabra de Dios sólo para lucirse. Ay de aquellos que la manipulan en beneficio propio. Ay de todos cuantos la rechazan y viven como si no existiera. *Porque la boca de Jehová lo ha dicho.*

Como está escrito: *Mas si aún nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema.* Gálatas 1.8

Los libros llamados apócrifos o deuterocanónicos no son inspirados por Dios y por tanto, no deben formar parte de la Biblia, porque no son fruto de la Voz de Jehová. Es voz de hombre y no de Dios.

Los verdaderos siervos de Dios no inventamos, no innovamos, no estamos preocupados por aparentar sabiduría mundana; repetimos como loros la Palabra de Dios. Sin cambiar ni un punto, ni una coma. Porque, ¿Podría alguien mejorar lo que Dios ha dicho?

Somos conscientes de que sólo la Palabra de Dios salva. Jamás nadie se salvó mediante la sabiduría humana. Sino por creer y confesar la Palabra de Dios.

Sólo por el poder sobrenatural del Espíritu Santo, podemos proclamar la verdad contenida en la Palabra de Dios. No por sabiduría humana. No por ninguna otra razón. Sino para que la gloria sólo sea para quien la merece, Aquel que la inspiró.

Como está escrito: *El principio de la sabiduría es el temor a Dios.* Proverbios 1.7. Por tanto, el temor reverente a Dios debe guiar nuestros pasos en el uso, y nunca abuso, de la Sagrada Escritura.

Con frecuencia, cuando predicamos se nos acusa de falta de amor, y de ser excluyentes, pero en lo relacionado a la Palabra de Dios, estamos obligados a predicarla tal y cual es. Porque es, como está escrito: *Palabra fiel y digna de ser recibida por todos.* Voz de Jehová.

Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego.¹⁷ Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá. Romanos 1.16-17.

Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús. 2Corintios 4.5.

Somos acusados de fundamentalistas; pero estamos obligados a permanecer en los fundamentos de la fe cristiana. Por eso la repetimos *porque la boca de Jehová lo ha dicho.*

No tenemos derecho de cambiar la Palabra de Dios para adaptarla al gusto de los oyentes. Porque eso sí que sería falta de amor. Engañarles y dejar que acaben en el infierno no sería justamente hacerles un favor.

Por tanto, *Yo testifico a todo aquel que oye las palabras de la profecía de este libro: Si alguno añadiere a estas cosas, Dios traerá sobre él las plagas que están escritas en este libro. ¹⁹Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad y de las cosas que están escritas en este libro. Apocalipsis 22.18-19.*

Cuando predicamos la verdad, combatimos al mismo tiempo el error, sin temor alguno, porque somos valedores de un mensaje inigualable, que no tiene parangón con ningún otro. Ninguna filosofía humana, ningún descubrimiento científico ha demostrado jamás que Dios se equivocara en nada. Una sola palabra de Dios vale más que todas las bibliotecas del pensamiento humano.

¿Qué mensaje hará más bien al ser humano que éste del amor de Dios manifestado en la Cruz del Calvario? ¿Cómo pensar tan solo en pretender cambiarlo para agradar a los hombres?

Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema. Pues, ¿busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios? ¿O trato de agradar a los hombres? Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo. Gálatas 1.9-10.

3.- La voz de Jehová debe ser obedecida

Al margen del trato que hoy se le da a las Sagradas Escrituras, para nosotros, los que creemos, es *voz de Jehová.* Como está escrito: *Porque Jehová lo ha dicho.*

Yo no cuestiono la *voz de Jehová*, Dios no se equivoca, Dios no miente. Allí donde los hombres fracasan, donde el entendimiento y la razón no llegan, *Si la boca de Jehová lo ha dicho*. No tengo temor de afirmar: Así es. *Voz de Jehová*.

Como está escrito: *De ninguna manera; antes bien sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso*. Romanos 3.4

Como está escrito: *El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán*. Mateo 24.35.

Nosotros creemos que la Palabra de Dios es la única segura, suficiente, e infalible regla de fe, y del conocimiento de la verdad. Como está escrito: *¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido*. Isaías 8.20 Los demás, que crean lo que quieran.

La Iglesia está edificada sobre la Voz de Jehová escrita, Efesios 2.20,

Pueden escoger a quien creer o seguir, pero en cuanto a nosotros respecta, hemos decidido creer y obedecer la *voz de Jehová*. Como está escrito: *Porque la boca de Jehová lo ha dicho*.

No importa si deciden escucharme a mí, pero sí importa que oigan la *Voz de Jehová*. *Porque la boca de Jehová lo ha dicho: Inclínad vuestro oído, y venid a mí; oíd, y vivirá vuestra alma*; Isaías 55.3.

Como está escrito: Éxodo 23.21 *Guárdate delante de él, y oye su voz; no le seas rebelde; porque él no perdonará vuestra rebelión*.

Aunque la creación misma da testimonio de la existencia, sabiduría y bondad de Dios, Salmo 19.1-4^a, y deja sin excusa a los hombres, Romanos 1.19-21; 2.14-15; Aun así no es suficiente por sí misma para transmitir todo el conocimiento de Dios, y de su voluntad, necesario para la salvación.

Es maravilloso que Dios haya hablado en un lenguaje humano. Que lo haya dejado escrito y que pueda ser traducido a todos los idiomas. De manera que todo el mundo pueda leer y oír la voz de Jehová.

Dios merece ser oído. ¿Lo considerarás sin importancia? Menospreciarás la Voz de Jehová tu Creador? Dios tiene cosas importantes que decirte. ¿No querrás oírlas? Tu destino eterno dependen de tu actitud ante la Voz de Jehová. No le restes importancia. Presta atención a tu Dios.

La Palabra de Dios demanda atención. Tu atención. Puedes oír a los demás en otro momento. Pero primero debes oír a Dios. Y debes responderle sin demora, como Samuel: *Habla, Jehová, porque tu siervo oye.* 1Samuel 3.9.

Estoy aquí delante de todos ustedes y no temo distraerle de otras cosas. De aquí a que pudiera volver a hablarles algunos de ustedes podría haber muerto. Ningún asunto es tan importante como este. Os hablo de vuestras almas, Dios habla por su Palabra. Te ruego que lo oigas.

No te pido un favor. Es algo que debes hacer por obligación hacia ti mismo. Te lo debes. Porque si no lo hicieras, tendrías toda la eternidad para lamentarlo. Pero entonces ya sería tarde. Es aquí ahora cuando debes tomar la decisión de oír la *Voz de Jehová.*

Porque como está escrito: *Su Palabra te puede hacer sabio para salvación por la fe que es en Cristo Jesús. Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.* Romanos 10.17.

Conclusión: A los nuevos predicadores quiero decirles: Es la Palabra de Dios, no es nuestro comentario sobre la Palabra de Dios lo que salva almas, y las transforma.

A todos, les quiero citar las palabras inspiradas del profeta Isaías 1.18-20: *Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana. ¹⁹Si quisiereis y oyereis, comeréis el bien de la tierra; ²⁰si no quisiereis y fuereis rebeldes, seréis consumidos a espada; porque la boca de Jehová lo ha dicho.*

Así, pues, quiero terminar este sermón llamando vuestra atención sobre esta advertencia divina. Dios es Dios, y cumplirá su Palabra. Él no advierte en vano. Por lo que te conviene prestar atención a Su Voz y obedecerle. *Porque la boca de Jehová lo ha dicho.*

Dios advirtió a Faraón y no hizo caso. Pregúntale a los historiadores sobre Sodoma y Gomorra, Sobre Nínive, o el Imperio Babilónico, pregúntales sobre Edom y Moab, Sobre Basán, Ellos te contarán sobre sus ruinas. Pues, la Palabra de Dios, aquella que fue rechazada, se cumplió fielmente.

Muchos rechazan la Palabra de Dios porque sus obras son malas, pero aunque rechacen sus Palabras, no anularán, con eso, el juicio divino. Sin embargo, la Palabra de Dios no fue enviada para condenar al mundo, sino para salvarlo.

Como está escrito: *Pero éstas se han escrito para que creáis que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre.* Juan 20.31.

Algunos dicen, "yo no puedo creer que mis pecados puedan ser lavados, pues me siento muy indigno." Sí, pero "*La boca de Jehová lo ha dicho.*"

Aun cuando las circunstancias parezcan contradecir la Voz de Jehová, yo me aferro a ella, Porque la boca de Jehová lo ha dicho.

A los incrédulos les digo: No servirá de nada que huyan los que contradicen la Voz de Jehová porque la Palabra de Dios les alcanzará donde quiera que se encuentren. Porque la boca de Jehová lo ha dicho.

Pero si le prestan atención y la obedecen, será de consuelo y esperanza. *Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza.* Romanos 15:4.

Pr. Nicolás García